

CAPITULO 21:

Siguieron unos días de algo que se podía llamar rutina. Cada día era muy parecido al anterior, lo cual después de tanto tiempo de sobresaltos, se agradecía. Cada cual se iba acostumbrando a su nueva forma, se hacían más hábiles, dominaban mejor sus cuerpos, les sacaban partido. Además, el pueblo respiraba cierta tranquilidad. No había prácticamente ningún ataque, seguían por supuesto aislados, pero por lo menos solo dependían de ellos mismos. Si bien la preocupación de los recursos siempre estaba allí, se estaba trabajando duro para poder tener las despensas llenas

Los equipos que trabajaban en los campos, después de muchos trabajos y complicaciones, empezaban a ver algún fruto. Los campos que estaban trabajando empezaban a mostrar brotes, y los que ya estaban plantados, evolucionaban favorablemente. Puede que esta temporada tuvieran suerte y recolectaran cereales. Además, aun tenían bastante llenos los almacenes de comida. Después de la explosión, murió mas del 90% de la población, y este había sido un pueblo bastante prospero, con muchos almacenes y supermercados. Con lo que había más que suficiente comida para los supervivientes para por lo menos dos años. Las reservas de agua era otra cosa. Debido a los temblores ocasionados por la explosión, hubo bastantes derrumbes, y lamentablemente, la mayor parte de las infraestructuras que proveían de agua al pueblo se destruyeron en parte. Por lo tanto había un serio problema de agua, habían tenido que racionarla, y se utilizaba casi exclusivamente para consumo.

Esta era una de las tareas principales del equipo de mantenimiento, poder dar electricidad al pueblo, con lo que tendrían posibilidad de arreglar y volver a encender los motores y las bombas para volver a llenar los depósitos de agua. Cuando hubieran tenido ese problema solucionado, entonces se podrían dedicar a otras cosas, como intentar conseguir luz eléctrica, arrancar un vehículo, o varios, tratar de alguna manera de restaurar los medios de que disponía el pueblo, pero que dependían por completo de la electrónica. Por supuesto, cualquier medio de comunicación había sido literalmente fundido, por lo que no habían radios, ni televisión, no se podían captar señales, en caso de que las hubieran. Estaban literalmente aislados de la civilización, más todavía por el hecho de que el pueblo más cercano estaba a unos 40 km. Por eso arrancar un vehículo era un objetivo importante.



Si, el equipo de Sandra tenía realmente mucho trabajo. Pero no eran los únicos. Si bien las incursiones habían disminuido, no había pasado lo mismo con la vigilancia del pueblo. Había muchos puntos que vigilar, sobretodo los almacenes de comida y las granjas y campos de siembra de los alrededores. Y no había mucha gente disponible. Para los responsables de este campo, la falta de actividad delictiva solo quería decir que se estaba preparando algo gordo. A ese respecto, se forzaban en seguir con las patrullas, y entrenar al personal en el manejo de armas y estrategias de defensa. Incluso ideando armas nuevas, puesto que la munición algún día se acabaría. Ya habían desarrollado algunos arcos y flechas, y se entrenaban en su manejo.



Como el tiempo pasaba, se acercaba el invierno, y con él el frío. Y claro, nadie tenía ropa adecuada para protegerse. La mayoría improvisaban ropajes, incómodos, mal

hechos y que tenían el mismo efecto que tirarse una manta por encima. Pero el taller de confección de Brenda trabajaba a plena producción. Diseñando vestidos a medida, y con Chloe trabajando por cuatro, los pedidos tenían un tiempo de espera de no más de 3 días, lo cual estaba realmente bien.



Crystal se encargaba de seleccionar las prioridades, y el orden de entrega, en función de la importancia del miembro dentro de la comunidad. Nadie discutía, todos entendían que era la mejor decisión para todos. Y no solo la respetaban en esto. Se había convertido en una líder indiscutible. Había formado una comunidad utópica donde el principal objetivo era el bien común. Esta actitud, impensable antes de la explosión, debió haber sido generada por la propia mutación, pues antes los vecinos no eran tan altruistas. Se hacía lo que fuera por el otro, y se acataban las ordenes sin rechistar, con alegría. Se respiraba ciertamente un aire de concordia como nunca habían vivido.

Crystal, por supuesto, se había ganado el peso de su persona dentro de la comunidad, pues sus decisiones habían salvado muchas vidas, y les habían devuelto recursos que de otra forma se habrían perdido. Gracias a ella muchos vecinos desecharon la idea del suicidio, por muy violenta o perjudicial que hubiera sido su mutación, diagnosticó problemas que pudieron ser solucionados en otras mutaciones, organizó las patrullas de vigilancia, los equipos de trabajo de los campos, que cultivos aprovechar, reestructuró la burocracia, el racionamiento de comida y recursos, reubicó a todos los supervivientes en casas dentro de un mismo barrio, para facilitar la defensa, etc, etc, etc. Y todo eso sin posibilidad de desplazarse ni de manipular nada, salvo por ese pene-tentáculo que crecía de uno de sus pechos. Pero ahora todo era muy diferente. Por primera vez desde la transformación, Crystal salió al exterior, andando mediante las nuevas piernas de Janne, y pudo manipular objetos, hacer diagnósticos, escribir, coger comida por sí misma, era toda una experiencia, que le dio incluso más ganas de vivir.

La rutina por tanto de Crystal y Janne, era como la de un alcalde entregado. Todos los días visitaba distintos puestos de la comunidad, para ver sobre el terreno que

tal iban las cosas. Solucionaba problemas, ayudaba a quien lo necesitaba, y por supuesto, más de uno saciaba sus instintos con los múltiples penes que nacían de ellas. Era una rutina que agradaba a las dos. Además, eso le daba pie a Janne a conocer a prácticamente todos los habitantes del pueblo, con sus transformaciones particulares, lo que era verdaderamente curioso. Incluso se le había ocurrido escribir una especie de memoria con todos los habitantes, y sus particulares transformaciones, con el historial de sus transformaciones.

Uno de los equipos que más preocupaba a Crystal, era precisamente el taller. Sandra había tomado la iniciativa del grupo finalmente, pero Frank no se veía relegado, si no ayudado en gran medida por una persona de recursos. Las reservas de agua estaban mermando, y según sus cálculos, tendrían suministro para dos semanas más, si no llovía. Era necesario tener las bombas funcionando para bombear agua a los depósitos del pueblo. De todas formas, se tranquilizaba al ver como Sandra llevaba el grupo, y obtenía soluciones, plasmado en los informes diarios que Crystal exigía. Estaban obteniendo resultados, ya tenían los aerogeneradores listos, y algunos ya funcionando. Ya tenían muchas baterías cargadas, y era cuestión de horas que el resto estuviera cargando al 100%. Sandra calculaba que en un par de días, tendrían las bombas funcionando.

En general pues, el pueblo entero disfrutaba de cierta tranquilidad, todos hacían su trabajo en armonía, pero habían ciertas cosas que todavía turbaban su mente. ¿Que había pasado con el resto del mundo? ¿El hecho de estar totalmente incomunicados les preocupaba bastante. ¿Habría mutado todo el mundo? ¿Solamente ellos? ¿Habría sido declarada la zona en cuarentena y por eso no venía nadie? ¿Eran los únicos supervivientes? ¿Habría forma de arreglarlo todo y volver a los cuerpos de antes de la explosión?

A pesar de la tranquilidad, ¿habría mas ataques en el futuro? Estaban bien defendidos, pero al poco tiempo de haberse organizado, tuvieron un terrible ataque con una gran cantidad de victimas. Resultaron victoriosos, pero el precio fue demasiado alto. ¿Esta tranquilidad significaba que se estaban preparando para una ofensiva? No lo sabían, pero desde luego, Crystal no se quería arriesgar, y no escatimaba esfuerzos en prepararse para lo peor. La espada de Damocles seguía pendiendo sobre sus cabezas

Y además, estaba el hecho de que el complejo seguía allí enterrado, liberando grandes cantidades de radiación. ¿Quien aseguraba que en un futuro no habría otra mutación a gran escala? ¿O que siguieran mutando evolutivamente? Ya habían muchos habitantes a los que les seguían creciendo cosas, o iban modificándose poco a poco. ¿En que acabaría todo esto?

Así pues la tranquilidad era por ahora temporal, todos eran conscientes de que el mundo había cambiado, y tenían que adaptarse a sus nuevas condiciones. Y prepararse para lo peor.

Por su parte, Peter y Kim ya empezaban a compenetrarse un poco más. Parecía que Peter le había cogido la mano a Kim, y juntos empezaban a llevarse mejor. Costaba, pero Kim había aceptado el hecho de que Peter llevaba la voz cantante, al fin y al cabo era el adulto. El día normal para los dos empezaba a primerísima hora. Tenían que madrugar mucho, lo que fastidiaba enormemente a Kim, y frustraba a Peter, porque era complicado despertarla. Trataba de moverla con todos sus tentáculos, pero no tenía tanta fuerza. Al final optaba por meterle un pene en el ojo, o por la boca, lo que resultaba bastante efectivo, pero la levantaba de mal humor. Kim entonces caminaba hasta la ducha, y se aseaba un poco. La parte delantera le tocaba a Peter, que se apañaba

bastante bien usando la esponja con todos sus tentáculos. Lo malo es que estos seguían siendo penes, y por tanto, bastante sensibles al taco. Pero después de unos días, había conseguido acostumbrarse y conseguir no sufrir una erección múltiple cada vez que manipulaba algo.

Kim se vestía, y vestía su parte delantera también, con la ayuda de Peter, que seguía sin saber subirse los pantalones. Argumentaba que las piernas seguían siendo suyas.... Desayunaban sus raciones, y rápidamente corrían hasta llegar al punto de patrulla decidido el día anterior. A esas horas todavía no se había levantado nadie, por lo que no se cruzaban con nadie por la calle. Llegaban al punto convenido donde se encontraban con el resto del grupo, y se ponían en marcha a realizar la patrulla. Hacían también ciertos ejercicios, iban corriendo, hacían gimnasia, se mantenían en forma, cada uno como podía, había clases teóricas de emboscada y estrategia de guerrillas, donde Tom era un gran maestro, y algunas clases de tiro.

Dado que Kim si que disponía de brazos, Tom le había empezado a adiestrar con el manejo de las armas de fuego, si bien no había mucha munición, si que practicaba con el arco y la flecha, y de vez en cuando se le permitía disparar un tiro. Peter por su parte, se veía bastante frustrado. Antes por lo menos hacia él el trabajo, pero realmente era Kim la que tenía que desplazarse, disparar, vamos, el estaba solo ahí plantado, como un parasito mas. Quizá le hubiera gustado mas estar en el grupo de Sandra, pues el tenía mucha capacidad e ideas para ese grupo de trabajo, pero por su fisionomía ese era su sitio. Lo aceptaba, pero no le gustaba. Además, echaba de menos a Sandra. Habían estado trabajando juntos mucho tiempo, si bien no se llevaban bien, la experiencia que habían vivido juntos les había unido bastante. Incluso se sorprendía pensando que sentía algo por ella, lo que le confirmaba el supuesto malestar cuando estuvo con Kim aquella fatídica noche. ¿Estaría Sandra celosa? Eso seria bueno, pero claro, ahora era un verdadero problema. Cuando estaban en casa, siempre intentaba estar mas tiempo con ella, pero como siempre dependía de Kim, y las dos se toleraban, pero no mucho. Bueno, quizá su esperanza era otra mutación, quizá mejoraran las cosas, quien sabe.

A la hora de comer, todos sacaban sus raciones, y daban buena cuenta de ellas, estaban hambrientos después de un duro día de ejercicios y practicas de guerrilla. Como siempre, todos se reían cuando a Peter se le caía la comida por su torpeza con sus tentáculos, pero ya estaba acostumbrado, y sencillamente pasaba del tema. Kim al principio no cayo muy bien en el grupo, todos la conocían un poco, una cabeza loca, hija única y consentida de una familia adinerada, cuyos padres se encontraban fuera del pueblo por negocios, el día de la explosión, dejándola sola. Estaba acostumbrada a ello, y cuando se transformo, estuvo varios días encerrada ella sola sin tener contacto con nadie, hasta que al final hablo con Crystal. Ella si que la calo enseguida, y no le dio ninguna obligación por el momento, quizá daría más problemas que otra cosa. Era buena chica, pero muy particular. Quizá con el tiempo maduraría un poco. Ahora, unida a Peter, se le notaba cada vez mas madura, caprichosa y bastante volátil, pero mejor que antes. Este cambio lo había notado el grupo, que poco a poco fueron aceptándola, viendo que podría convertirse en un miembro útil de la patrulla.

Una vez se acababa su turno, eran reemplazados por el otro grupo, y ya era momento de volver a casa a disfrutar de un merecido descanso. Peter, por supuesto, no estaba cansado, al menos físicamente, Kim por su parte los primeros días le resultaron duros, pero poco a poco iba desenvolviéndose bien. Al fin y al cabo, tenía un gran físico, y seis piernas en muy buen estado. Llegaban a casa mas o menos a la vez que Sandra y el resto, y entre todos hacían las labores de la propia casa, preparar las raciones calientes, ordenar la casa, limpiar la ropa, vamos, tareas puramente domesticas. Ya una vez acabadas las obligaciones, todavía tenían tiempo para dar una vuelta, relacionarse

con la gente, o simplemente quedarse en el sofá leyendo, o charlando. Kim aprovechaba para leer revistas desfasadas de moda, mientras Peter y Sandra comentaban los avances en el taller. El pobre Peter sufría bastante, pues se veía muy capacitado para ayudar al trabajo que tenían. Pero claro, mientras estuviera impedido, y unido a un cuerpo como el de Kim que hacía realmente falta en las patrullas, iba a ser imposible. Kim se desentendía de estas conversaciones, se ponía unas orejeras y desconectaba por completo, hecho que Peter y Sandra aprovechaban para hablar entre ellos tranquilamente. Realmente se echaban de menos, habían trabajado mucho juntos, y echaban a faltar la ayuda que se brindaban juntos. Eran realmente un buen equipo. Por eso todos los días Sandra le comentaba los progresos y Peter daba su opinión. Por eso Sandra tenía tan buenas ideas, porque Peter le ayudaba.

“Nunca aprecias lo que tienes hasta que lo pierdes, verdad?” Llego a decir Sandra, en un claro gesto hacia él.

“Si, tienes razón. Mira que hemos pasado por cosas horribles, pero ahora, creo que esta ha sido de las peores. Hecho mucho de menos cuando estábamos tu y yo juntos” Acabo confesando Peter.

“Bueno, yo la verdad, siempre he sentido que nos separáramos. Aunque ahora parece que la separación sea mayor. Maldita cría...” Dijo Sandra

“Vaya, nunca me habías dicho esto” Dijo Peter

“Bueno, creo que ya somos mayores como para no decirnos las cosas a la cara, no?” Dijo Sandra un poco colorada

“Si te soy sincero, siempre me alegre de estar unido a ti. Al principio, bueno, después de shock y todo eso, había en realidad una gran atracción física, formaba parte de un cuerpo que me ponía a 100. Pero poco a poco a eso te vas acostumbrando, y finalmente quedo un cariño hacia ti como si fueras parte de mi.” Confeso Peter

“Eso es muy bonito, Peter. No sabía que lo veías así. Siempre nos hemos llevado un poco a rabiar, lo reconozco, a veces me sacas de quicio. Pero en el fondo siempre te he apreciado. Fíjate, cuando te subiste a la habitación con Kim, me sentí celosa. Eso me produjo una gran impresión. ¿Celos? ¿Realmente siento algo hacia ti? Pues entendí que siempre había habido algo. Total, ¿para que? al final acabo pasando justo lo que mas temía.” Dijo Sandra

“Bueno, lamentarme ahora no va a solucionar nada, tengo que aceptar lo que me ha pasado, así como tu aceptas tu situación. Básicamente estamos jodidos, pero quien sabe, la situación en general es muy volátil. Quizá volvamos a mutar...” Dijo Peter.

Sandra se quedo un rato callada...

“Sandra, ¿que pasa? ¿Estas bien?” pregunto Peter, extrañado

“Si, si, claro, es solo que estaba pensando” Dijo Sandra, misteriosa

“¿En que?” pregunto Peter

“Pues, en que quizá haya una solución para todo esto.” Contesto Sandra

“¿Como? Explícate.” Dijo Peter un poco confuso

“Veras, cuando Crystal se unió a Janne, demostró una curiosa teoría acerca de la radiación del núcleo. Desde luego la casualidad jugo un papel muy importante, estoy segura, pero le salió bien. Quizá podríamos aprovecharnos de esta condición.” Trato de explicar Sandra

“Creo que no te entiendo” Dijo Peter

“Veras, Crystal y Janne se unieron por el simple hecho de que ahora todos somos radioactivos. Unos en más medida que otros. De hecho, nosotros, que hemos estado muchísimo mas expuesto que los demás tenemos mas probabilidades que el resto a sufrir estas mutaciones espontaneas, no? Por eso a Crystal le funciono. Se aprovecho

del ADN sumamente inestable de Janne, y consiguió propagarlo hacia si misma.” Dijo Sandra

“¿Entonces propones hacer lo mismo que Crystal? Pero eso no lo acabo de entender. Es decir, Crystal y Janne, que yo sepa simplemente pasaron una noche juntas. Una encima de la otra. ¿Y ya esta? ¿Eso ha sido todo? Solo por el hecho de estar en contacto no significa que suceda algo” Razono Peter.

“Ya, por eso digo que la casualidad ha tenido bastante que ver. Quizá esa misma noche, que fue la siguiente a la que volvimos a mutar todos otra vez, todavía habían rastros de esa radiación que potencio a Janne y su ADN inestable.” Dijo Sandra

“Entiendo, pero por esa regla de tres, nosotros si queremos volver a mutar tenemos que esperar a que haya otra radiación parecida, no?” Dijo Peter

“Si, correcto” Contesto Sandra

“Y además, damos por supuesto que vamos a mutar en la forma que nos apetezca, ¿como sabes que no mutaremos de una forma mas violenta o perjudicial? ¿O si nos pasa lo mismo que a Janne? ¿O si simplemente mutamos en trocitos de carne inerte?” Dijo Peter

“Si, claro, hay que tener en cuenta esas posibilidades. Pero al final es una cuestión de necesidad. ¿Queremos seguir así para siempre? Yo no tengo piernas, tú no tienes cuerpo. Sigues siendo una poya gigante, con muchos tentáculos, si, pero eres un vegetal. ¿De verdad no te valdría la pena volver a mutar, una vez más? Ya hemos pasado unas cuantas, y al final parece que nuestra “tendencia” como dice Crystal, es a seguir vivos, por lo menos” Dijo Sandra

“De acuerdo, supongamos que conseguimos mutar, e incluso que lo hacemos en la forma que nos beneficie. Pero te sigue quedando el cabo suelto de cómo provocamos la reacción, porque sin aumento de la radiación, no hay mutación.” Dijo Peter

“Si, cierto, y si tenemos que esperar a que haya otra fuga del núcleo, podemos esperar 15 minutos, o 15 años.” Dijo Sandra

“Pero... y si...” Empezó Peter.

“¿Que? ¿Que propones?” Dijo Sandra

“Yo se donde hay cantidades ingentes de radiación. En el mismo laboratorio!” Dijo Peter.

“Claro! Es cierto. Seguro que pasando una noche allí seria más que suficiente para catalizar la reacción, y que volviéramos a mutar. Y es mas, si estuviéramos juntos, seguro que favoreceríamos la unión. Tal y como hizo Crystal.” Razono Sandra

“Si, podría funcionar, solo que... queda el problema de la propia Kim, habrá que convencerla, ¿no? Además, Crystal prohibió expresamente volver allí, y fue muy tajante” Dijo Peter

“A Kim déjamela a mi, seguro que si por ella fuera, elegiría ir allí esta misma noche. En cuanto a Crystal, si, es cierto que lo prohibió, y no creo que le haga mucha gracia que la desobedezcamos.” Dijo Sandra

“¿Y razonar con ella?” Dijo Peter

“No creo, esta convencida de que si alguien se acerca por allí, puede transmitir mas radiación al resto del pueblo. Y no quiere mas sorpresas” Dijo Sandra

“bueno, yo creo que precisamente nosotros, no seriamos sospechosos de haber traído mas radiación. Todo el mundo sabe que estamos mas que contaminados, pero sé que están tranquilos, porque solo afectaría a los que estén en intimo contacto con nosotros, es decir, no es una plaga” Dijo Peter.

“Si, podría ser. Imagínate que mutamos, si nadie nos ve aparecer desde el complejo, es fácil suponer que hemos sufrido otra mutación espontanea.” Dijo Sandra.

“Vaya, parece que vamos decidiendo cosas, no?” Dijo Peter ilusionado. Según el plan, si todo salía bien, podrían volver a mutar. Aunque sería como jugar a la ruleta rusa, pues no tenían control sobre cómo iban a mutar, pero por lo menos las tendencias se cumplirían. Valía la pena intentarlo.

Por supuesto guardaron todo el plan en secreto. No hablaron ni con Jenny, ni Chloe. Sandra encontró el momento para comentárselo a Kim, la cual se mostró sorprendentemente receptiva. A ella también le incomodaba tremendamente esta situación, todo había ido a peor desde que se unieron Peter y ella, y no tragaba a Sandra. El sentimiento era mutuo, pero no podía evitar que Peter y Sandra estuvieran juntos, lo que la molestaba bastante. Por eso, una posible solución para sus problemas era más que bien recibida. Así que acordaron el plan. De noche, al amparo de la oscuridad, y sabiendo Peter por dónde circulaban las patrullas, las evitarían para dirigirse rápidamente al complejo, a donde Kim sabía perfectamente llegar. Evidentemente tendrían que cargar con Sandra, que seguía sin disponer de piernas, pero eso no era un problema. Prepararon enseres necesarios, algo de comida, una mochila, ropa variada, por si acaso y algo para hacer fuego, ya que las noches empezaban a ser muy frías.

Llegada la hora H, estando todos durmiendo, Peter, Sandra y Kim salieron silenciosamente de la casa, y tras evitar una patrulla, consiguieron adentrarse en el camino que llevaba al complejo. Fue un paseo bastante tranquilo, no había ningún animal nocturno, no se oían grillos, ni pájaros, solo el viento moviendo las hojas. Les costó encontrar la entrada derruida del complejo, puesto que había crecido una increíble cantidad de vegetación. Más rápido de lo que habría imaginado. El lugar estaba ciertamente irreconocible. Entraron por donde la última vez, agradecidos del trabajo que hicieron en su día retirando escombros, para que Chloe pudiera salir. A partir de ahí, y con algunas linternas, Peter y Sandra fueron guiando a Kim lo más profundo que se podía llegar en condiciones seguras.

Fue toda una experiencia volver allí, de donde tanto les había costado salir. Todo estaba tal cual lo recordaban. Parecía que había pasado un año por lo menos, de lo rápido que se habían acostumbrado a su nuevo status quo, pero el volver allí les recordó exactamente quienes eran, y porque había pasado todo esto. Por el camino, Sandra y Peter se fueron fijando en cantidad de material, maquinaria y herramientas que todavía estaban desperdigados por los laboratorios. Cantidades ingentes de materia prima que podrían ser de gran ayuda para el trabajo que estaban desarrollando. Lamentablemente, no podían cargar con nada, pues sería la prueba clave de la aventura que estaban viviendo, y serían seriamente castigados. Una gran sensación de impotencia les abordebaba a los dos.

Llegaron por fin a un laboratorio donde el pasillo de salida estaba derrumbado, y ya no se podía llegar más lejos. Decidieron que ya habían bajado suficiente, así que plantaron allí el campamento base.

Abrieron sus raciones y se pusieron a cenar. Aun faltaban unas 6 horas para el amanecer, así que tendrían tiempo para dormir, y quizá despertar habiendo mutado ya.

“¿Seguro que funcionara? Yo no me siento rara. ¿Y si nos despertamos y no ha pasado nada?” Dijo Kim, algo incrédula

“Es una posibilidad, pero había que arriesgarse, no?” Contestó Sandra

“Sí, claro, cualquier oportunidad para volver a estar sola, y con otro cuerpo diferente a este, hay que aprovecharla” Dijo Kim, sin importarle si Peter se sentiría ofendido

“Gracias Kim, yo también te quiero” Dijo Peter tomándose a cachondeo.

“de todas formas, sabéis el riesgo que estamos corriendo, no?” Dijo Kim

“¿A cual de todos te refieres?” Pregunto Sandra

“Crystal, parece una persona muy sensata, cordial y amable, hasta que no se hace lo que ella dice. Se cree ya la líder, y he de reconocer que lo hace bastante bien, solo hemos hecho que mejorar, pero tiene la creencia absoluta de que si no se le hace caso, será malo para todos, y no esta dispuesta a dejar su mano a torcer. Ha habido ya algún caso aislado, aunque a nadie le gusta hablar del tema, de un par de personas que desobedecieron. Y no hemos vuelto a saber de ellos.” Dijo Kim

“venga, no seas exagerada. No veo yo a Crystal haciendo esas barbaridades”
Dijo Peter incrédulo

“Si, de verdad. Uno de ellos era un vecino que sencillamente no quiso compartir sus recursos. Era un viejo tacaño, al menos en el pueblo siempre había sido así, y después de la explosión, no cambio. Disponía de un refugio antinuclear, de cuando la guerra fría, y disponía de grandes cantidades de comida en conserva, que no quería compartir. Crystal trato de convencerlo de muchas maneras, pero al no conseguirlo, decidió coger los recursos por su cuenta. Ordeno abrir a la fuerza el refugio, y añadir a los recursos comunes toda su comida. Sabemos que el viejo fue a quejarse a Crystal, y desde entonces no hemos vuelto a saber de él.” Dijo Kim

“vaya, pero eso cuesta un poco de creer. ¿Porque creéis que Crystal se ha deshecho de el? ¿Decís que lo ha matado?” Pregunto Sandra

“No lo sabemos a ciencia cierta. Hay quien dice que lo han desterrado. Que una patrulla lo obligo a irse lejos del pueblo, y que lo soltaron a un grupo de supervivientes de las granjas mas alejadas. Otros dicen que lo mataron allí mismo, y lo enterraron detrás del granero. Incluso se oye que el cuerpo de Crystal tiene la propiedad de absorber otros cuerpos para que acaben formando parte del suyo, creciendo y obteniendo más miembros... A quien creer, no?” dijo Kim

Peter y Sandra se miraron bastante estupefactos. Estos comentarios les pusieron los pelos de punta. ¿Seria capaz Crystal de castigarlos matándolos, o desterrándoles? Costaba de creer, pero de todas formas, tratarían de que nadie se enterara de esto. Pero realmente les llamo la atención el último comentario.

“¿Dices que Crystal tiene la propiedad de absorber cuerpos?” Pregunto Sandra, visiblemente preocupada.

“Bueno, es una de las barbaridades que se oyen por ahí, yo sinceramente no me lo creo. También he odio que se lo comieron allí mismo, o sea que vete tu a saber.” Dijo Kim

“¿pero que fundamento le dan a esas teorías? Por algo lo tienen que decir, no?” Pregunto Peter

“Bueno, hay quien dice que uno de los penes que tiene Crystal se parece mucho al que tenia el viejo. Y que curiosamente le creció al poco de desaparecer. Pero vamos, también le crecieron un montón mas de órganos sexuales” Contesto Kim

Sandra le siguió dando vueltas al asunto dentro de su cabeza. Si esa hipótesis era cierta, la prueba era Janne, sin ir más lejos. ¿Como si no había conseguido unirse a ella si la radiación ya había pasado esa noche? Es decir, si la radiación había mutado a todos los susceptibles, es decir, los que estuvieron en el complejo tanto tiempo, ¿porque había vuelto a pasar un día después, y solo mutar curiosamente Janne y no los demás? Eran demasiados interrogantes. Sandra empezaba a estar preocupada con respecto a Crystal, quizá no había conseguido una sociedad tan idílica como parecía.

Siguieron hablando un rato, hasta que ya les entro bastante sueño. Además, durmiendo favorecerían la mutación, al menos eso creían, ya que todas habían pasado precisamente durmiendo.